



## Discurso con motivo de la imposición de la medalla de honor de la Universidad Carlos III de Madrid

---

No puedo ocultar que me encuentro abrumada por la concesión de esta distinción y por el hecho de tener que transmitir a un auditorio tan notable el agradecimiento que realmente siento.

Desde la creación de esta Universidad en el año 1.989 nos hemos incorporado a la misma una serie de personas que hemos dedicado mucho esfuerzo e ilusión a este nuevo proyecto, en el que se percibía un estilo diferente de hacer y de convivir. Por razones de carácter familiar, voy a residir fuera de Madrid unos años, por lo que, no sin lamentarlo, debo dejar mi actual puesto de trabajo en la Universidad. Esta distinción que la Universidad Carlos III de Madrid me concede, estoy convencida que está dedicada realmente al conjunto de las personas que prestan servicios en su administración, técnicos, gestores, auxiliares administrativos, ordenanzas, y al resto del personal de servicios. Nuestro trabajo es fundamentalmente un trabajo de equipo. Por ello espero de verdad que me permitáis compartir con todos vosotros esta distinción, y muy especialmente las personas con las que he trabajado más estrechamente.

Durante todos estos años tuve el privilegio de hacer el trabajo que realmente me gustaba y he sido muy feliz haciéndolo. La posibilidad de formarme y de madurar en mi profesión, el estímulo y el apoyo que en todo momento me ha prestado el Gerente, Rafael Zorrilla, unido al máximo respeto y consideración que siempre he percibido en el personal académico hacia las actividades de gestión, lo han hecho posible. Otra de las grandes ventajas de mi estancia en la Universidad, frente a otras experiencias anteriores, ha sido el tener la posibilidad de acceder a un mundo muy abierto, a diferentes pensamientos, actitudes y opiniones.

Asimismo he tenido la suerte de conocer de cerca al Rector de esta Universidad, antiguo profesor de la Universidad Complutense, por el que ya sentía gran admiración en mis años de estudiante. Estoy segura que el espíritu universitario del profesor Peces-Barba, su sentido institucional, y su manera de concebir el servicio público, constituirán una referencia imprescindible en mi futura vida profesional.

Por todo ello en este momento quiero expresar a todos ustedes mi agradecimiento más sincero.

Muchas gracias